

UNIVERSO GLORIA FUERTES

Guía de lectura



Ayuntamiento
de Arganda del Rey

INTRODUCCIÓN

Gloria Fuertes goza de un extraño don que pocas veces se da en la literatura: su poesía llega a todo tipo de lectores. Pacifista a ultranza, utiliza el arma de la palabra especialmente contra las guerras, sin olvidar otros dramas y dolores humanos.

Siempre lastrada por la sencillez de sus creaciones infantiles, nos gustaría reivindicar su poesía adulta y acercar a través de estas páginas su obra y su trayectoria vital y así desterrar por fin el cliché de escritora para niños que siempre ha perseguido a Gloria Fuertes.

Queremos dar a conocer toda su obra para situarla, como se merece, entre las grandes figuras de la literatura española del siglo XX. Y a través de sus páginas descubrir esa Gloria fuertes espontánea, divertida, irónica, disparatada, tierna, afectiva, surrealista, sencilla, solidaria, sincera y siempre comprometida... ella, como su poesía, es única e irrepetible.

Esta guía de lectura arranca con un poema que nuestro compañero, Francisco Luque Bonilla, dedicó a Gloria Fuertes en su poemario *La primavera del otoño*. **Poemas de vida** recoge la trayectoria vital de Gloria Fuertes, anécdotas, momentos contados a través de su poesía, **Gloria poeta** incluye su obra y cierra la guía **Para saber más de Gloria Fuertes**.

Este es el pequeño homenaje que las bibliotecas municipales dedican a esta “compañera” (Gloria Fuertes fue también bibliotecaria) en el año en el que se cumplen 100 años de su nacimiento.

GLORIA FUERTES

Gloria, busco tu voz,
en una fría y variopinta luz,
envuelto en tu sueño.

Busco tus canciones de niños,
tus versos fritos.
Los versos estallan
como una tarde primaveral.
Tú, hada de caramelo,
¿Gloria, tú ves desde arriba Madrid?

Gloria, a veces dicharachera,
a veces triste y no sabes por qué.
Todos los días son una noria,
todos los días desfilan ante ti
como un carnaval
con un divertido aire.

Inundas sus espacios, sus casas,
discurres por Madrid
como la pájara pinta.
Ahora te recuerdo,
lo mejor del olvido es el recuerdo,
ahora tu recuerdo es eterno.

Gloria, en Madrid
rostros desconocidos
se buscan sin encontrarse
en un tren que se detuvo
lleno de siluetas sin nombre
pasajeros de ayer y hoy
como dejados de la mano de Dios.
Todo es el momento
La vida fluye constante,
Gloria, hola y adiós a la vez.

Francisco Luque Bonilla

POEMAS DE VIDA



Es difícil reconstruir la vida de Gloria Fuertes. Apenas existen referencias biográficas que no hayan sido extraídas de sus poemas, los cuales son a menudo medias mentiras o mentiras por completo. Gloria disfrazaba la realidad en sus poemas.

Lo que sí sabemos es que Gloria Fuertes nace en Madrid el 28 de julio de 1917, en la calle de la Espada, del castizo barrio de Lavapiés, en el seno de una familia humilde. Su madre era costurera y su padre portero primero del Catastro, más tarde de la Institución Gota de Leche y por último en un palacete de la calle Zurbano, donde se trasladaron en el año 1932. De los 2 a los 14 años asiste a diversos colegios, entre ellos uno de monjas en la calle Mesón de Paredes, que ella recuerda en un poema:

***“Me llevaron a un colegio muy triste
donde una monja larga me tiraba pellizcos
porque en las letanías me quedaba dormida”.***

Dada la escasez de medios con que contaba la familia, ella recuerda que era una ***“niña con zapatos rotos y algo triste porque no tenía muñecas”***. Su madre la puso a coser y a cuidar a sus hermanos y ella siempre que podía se escapaba en bicicleta. Uno de sus hermanos murió atropellado y ella trasladó el suceso a sí misma en un poema cuidadosamente tergiversado:

***“A los nueve años me pilló un carro
y a los 14 me pilló la guerra”.***

A los 14 años su madre la matriculó en el Instituto de Educación Profesional de la Mujer en la calle Pinar, donde obtuvo diplomas en Taquigrafía y Mecanografía, así como en Higiene y Puericultura. Pero ella no quería ser ni niñera, ni modista como su madre y se matriculó en Gramática y Literatura. Su familia no podía entender sus aficiones, le gustaba el deporte y la poesía.

***“Cada vez que mi madre me
veía con un libro, me pegaba.
No tengo nada que
agradecer a mi familia”,***
escribió una vez con pena. Su madre quería hacer de ella una esposa de provecho, que supiese bordar y cocinar, pero le salió una hija poeta.



Ventanas pintadas

Vivía en una casa
con dos ventanas de verdad y las otras dos pintadas
en la fachada.
Aquellas ventanas pintadas fueron mi primer dolor.
Palpaba las paredes del pasillo,
intentando encontrar las ventanas por dentro.
Toda mi infancia la pasé con el deseo
de asomarme para ver lo que se veía
desde aquellas ventanas que no existieron.



Gloria Fuertes

Nací, cuando dos mil insectos en la selva nacían,
cuando la piel el tigre se lamía lustrando,
cuando la catarata ensayaba un arpegio,
nací cuando mi madre pensaba en un muchacho.

Hermosa cacatúa de América me trajo,
mi tío el Chundarata que el pobre estaba loco.

Cuando empecé a entrenarme en el hilo del llanto,
mi madre repetía. - Te pareces al tío,
qué tonterías dices y qué locuras haces.

Dos meses, yo era, dicen, una niña delgada,
me gustaban los gatos y las sillas de mimbre,
creo que hablé muy pronto y en vez de decir pa-pa,
decía cosas raras en un idioma extraño.
Luego me puse enferma y tosía bajito.

Cuando yo era pequeña un pájaro muy raro,
venía a estar conmigo a mi clara buhardilla,
yo le contaba cuentos y le echaba pedazos
de pan y algún guisante y así me entretenía.

Después, como siguieron naciéndome hermanitos,
me llevaron interna a un Colegio muy triste,
donde una monja larga me tiraba pellizcos
porque en las letanías me quedaba dormida.

Me echaron del Colegio, no por desaplicada
- se empeñaba Sor Juana en que fuera novicia -.
Me llevaron al mar que me asustaba tanto;
ni el doctor don Fidel siquiera me entendía....

Yo veía fantasmas y sombras con sombrilla
y langostas gigantes, tres quejidos oía....
Me tapaba los ojos y gritaba sin prisa.
Me ataban a la pata de la cama luego
y recitando versos de la Virgen al gato, me quedaba dormida....

Ahora comprenderéis alguno de vosotros,
cuando yo era pequeña, nadie me comprendía.

Gloria Fuertes



En 1932 se publicó su primer poema: *Niñez, Juventud, Vejez...* tenía catorce años. En 1934 fallece su madre. Los acontecimientos adversos intentaba mitigarlos con su afán por la lectura. Gloria tenía muy claro su destino de escritora pero empieza a trabajar como contable en una fábrica, Talleres Metalúrgicos, donde entre cuenta y cuenta escribe poemas. En 1935 dio sus primeros recitales de poesía en Radio Madrid. Desde 1938 hasta 1958 trabaja de secretaria en "horribles oficinas", según ella misma confiesa.

A los 17 años, escribe su primer libro de poemas: *Isla Ignorada* pero no se publica hasta 1950. En el prólogo Gloria decía:

"Mi poesía está aquí, como nació –sin ningún ropaje de retórica–, descalza, desnuda, rebelde, sin disfraz. Mi poesía recuerda y se parece a mí".

Estas palabras seguirían siendo válidas para toda su trayectoria literaria.



Con la guerra civil llegaron los primeros versos y los primeros amores entre las bombas. Gloria conoció los dos bandos de la guerra representados en dos soldados y sufrió la pérdida de ambos.

***“Mi primer amor era un obrero,
me hubiera casado con él,
pero le dieron por desaparecido en el treinta y seis”.***



Se llamaba Manuel Rodríguez y militaba en la FAI, la Federación Anarquista Ibérica. Se fue voluntario a Aviación y nunca volvió.

***“Manolo mío: mi madrileño marchoso,
maduro melocotón maleable...”***

Encontró a su segundo novio en la trinchera franquista. ***“Me influyó mucho, era súper culto”***, dijo del médico Eugenio Rosado, que murió en la cárcel fusilado por los milicianos por su ideología franquista.



A principios de los cuarenta, Gloria se echa su primera novia: Chelo, una joven profesora de colegio público.



“Hablábamos de cosas importantes, misteriosas, cantábamos, hacíamos gimnasia, nos íbamos de excursión con la merienda y éramos libres a nuestra manera, dentro de nuestra pequeña sociedad secreta”

La fiel Chelo se mantuvo al lado de Gloria Fuertes en distintos papeles: compañera, novia, amante, secretaria, cocinera, amiga, confidente, durante casi sesenta años, hasta su fallecimiento a mediados de los ochenta.

Algo sucede

Algo me pasa que en mi pecho existe.
Vuelan hormigas y discurren peces.
Suenan la sangre y el tambor convoca.
Hay un incendio cerca de mi pulso.
De nuevo el tigre lanza su mensaje.
Tiene mi cama sed de otra figura.
Vuelven las venas a cantar presagios.
Torna el insomnio con sus mil disfraces.
Lavo mis manos para hacerlas tuyas,
peino el cabello, río a las vecinas.
Y cuanto miro se convierte en agua.
¡Esto es amor y lo demás miseria!

Gloria Fuertes

Los obuses también sembraron su conciencia antibelicista.

"Me subleva la buena salud de los malos, a ti te carcomen, te hacen daño. La manzana podrida y el gusano muy sano".

Su nervio antibelicista le abrió las puertas de los intelectuales de la época. En 1944 se alistó al "culto del disparate", más conocido como postismo, de la mano del poeta Carlos Edmundo de Ory. Su amigo y amante solo la introdujo en este selecto club de caballeros, pues como dice Francisco Nieva, la personalidad de Gloria Fuertes hizo el resto.

"Era una mujer nueva, que se enfrentaba con ternura a los hombres, tan brutos ellos, no era una maestra repipi, era un compañero perteneciente a un tercer sexo divino que rompía con todo en aquella España de hierros y caspa. Rimbaud y Jarry habitaban en Gloria".



El humor es la espina dorsal de este nuevo estilo que alimenta entre bares, como los bohemios, con sus colegas Gabriel Celaya, Camilo José Cela y Gregorio Prieto. Esta primera familia intelectual no le aporta dinero para poder vivir, pero le amplía la agenda de contactos para empezar a publicar.

También debuta con uno de sus proyectos más bonitos y olvidados: En 1951 funda junto a Adelaida Lasantas el grupo femenino **Versos con Faldas**, con el que durante dos años ofrece lecturas y recitales por cafés y bares de Madrid.



"Estábamos hartas de tantos pesaos que no sabían ni escribir y de que no nos dejaran leer a nosotras en los recitales. Si en vez de Gloria me hubiese llamado Glorio, otro gallo habría cantado", decía.

Con Antonio Gala, Rafael Mir y Julio Mariscal funda en 1950 la **revista poética Arquero**, de la que fue directora hasta 1954. En 1952 estrena en el Teatro del Instituto de Cultura Hispánica su primera obra de teatro en verso: *Prometeo*, que recibió el **Premio Valle-Inclán**. En 1954 publica en *Lírica Hispana* (Caracas) *Antología Poética y Poemas del suburbio*.

Planes no le faltaban, pero seguía sin tener sustento. Por eso se matriculó en Biblioteconomía en inglés, una carrera que hizo que conociera al gran amor de su vida: Phyllis

En 1955, la tutora de inglés de Gloria se convirtió de pronto en Phyllis Turnbull, el único amor con nombre propio en la biografía de Fuertes. Compartió piso con ella y con su otro amor de juventud, Chelo Sánchez. Las tres vivían la noche de Madrid y con las ojeras Gloria Fuertes se iba a trabajar en la biblioteca pública del Instituto Internacional, en la calle Miguel Ángel, de Madrid, uno de sus oficios más felices.

"Dios me hizo poeta y yo me hice bibliotecaria. Fue una de mis épocas más felices. Aquellos en los que, ya al frente de una biblioteca, aconsejaba y sonreía a los lectores. Mi jefe era el libro, ¡yo era libre!"

Phyllis fue su pareja más estable, mantuvieron una relación de casi veinte años. Juntas construyeron a finales de los 50 una casa en Chozas de la Sierra, hoy Soto del Real. Un lugar fundamental en la trayectoria de ambas. Phyllis ideó y financió un programa de ayudas económicas gracias al cual logró escolarizar al cien por cien de los niños del pueblo. Una calle de Soto del Real aún lleva su nombre. Además Gloria y Phyllis crearon una Biblioteca Infantil ambulante cuyos libros entregaba la poeta en una de las vespas que tuvo a lo largo de su vida.



"Un niño con un libro de poesía en las manos nunca tendrá de mayor un arma entre ellas"

Intenta tentativas.
Experimentos
transformaciones
escapes descargas
huidas
liberaciones.
Intenta
meditaciones
cambios
mutaciones
hasta que te gustes a ti mismo
y en el trozo de espejo que rompiste
te veas desnudo
envuelto
en un sudario de paz.
Intenta.

Gloria Fuertes



En 1961 Gloria recibe una beca Fullbright para impartir clases en la Universidad de Bucknell, Pennsylvania, durante dos trimestres y dirigir una residencia femenina. Esos dos semestres se alargan a tres años.

Imparte clases de literatura española y de poesía. En su primera clase se gana a sus alumnos con esta confesión:

“Es la primera vez que piso una universidad. Y no lo hago como estudiante, lo hago como profesora”

Durante sus tres años allí, Gloria no para de viajar por el continente, llevando sus poesías a otras universidades, a fiestas, a clubs nocturnos, a conciertos. Incluso llega a actuar de telonera de Joan Báez, entonces estrella incipiente del folk, leyendo sus propios poemas traducidos.



En los bosques de Pennsylvania

Cuando un árbol gigante se suicida,
harto de estar ya seco y no dar pájaros,
sin esperar al hombre que le tale,
sin esperar al viento,
lanza su última música sin hojas
—sinfónica explosión donde hubo nidos—,
crujen todos sus huesos de madera,
caen dos gotas de savia todavía
cuando estalla su tallo por el aire,
ruedan sus toneladas por el monte,
lloran los lobos y los ciervos tiemblan,
van a su encuentro las ardillas todas,
presintiendo que es algo de belleza que muere.

Gloria Fuertes
Poeta de guardia

Escrito desde USA

La USA es el país
de los perros
de las mujeres
de los blancos
de los viejos
de los niños

Si tú no eres perro
ni mujer
ni blanco
ni viejo
ni niño,
aquí
estás jodido.

Gloria Fuertes



Como directora de la residencia Gloria es responsable de mantener la disciplina entre las catorce chicas que viven allí pero ella se va de fiesta con sus alumnas, como si fuera una más.

“Era la profesora más divertida de toda la universidad. Nos enseñaba canciones en español y se partía de risa al escuchar nuestra pronunciación macarrónica. Lo que más le gustaba era cantar y bailar. Dos veces, que yo recuerde, rompió a llorar al hablar de la dictadura de Franco y de cómo ella tenía que enmascarar su verdad en los poemas por miedo a las represalias”, dice Win Brickmeier, una de las chicas a su cargo en Bucknell.

Al volver a España, Gloria se muda a un piso de la calle Alberto Alcocer en el que vive hasta su muerte, aunque pasa largas temporadas en la casa de Chozas de la Sierra, que se convierte en punto de encuentro de intelectuales y escritores. *“Gloria estaba en su mejor momento”,* dice José Agustín Goytisolo, *“alegre, respondona, buena como una tostada, insolente y bailando”*.

Amor que libera

Ya no soy la niña amarga
que tenía un mar de llanto
y alta ortiga por el alma.
Ya no soy la niña enferma
que al oír risas lloraba;
ya salí del solitario
bosque que me acorralaba.
Ahora soy la niña verde,
porque floreció mi calma.
Ya no soy la loca triste,
ya no soy la niña blanca,
nuevo amor ha traspasado
con el nardo de su lanza
mi corazón, que ahora tiene
un nombre de menta y ámbar.
¡Ay cuánta sonrisa noto
que trepa por mis espaldas!
¡Qué brillo tienen mis ojos
viudos de siete mil lágrimas!
La vida me sabe a verso
y los besos a manzana.
El monte arregla sus pinos,
por las rocas el mar baila.
El amor danza en mi pecho.
¡Ya me quiere! ¡Ya me aguarda!
Ya no soy la loca triste,
que al oír risas gritaba;
ahora soy la niña dulce,
ya no soy mujer amarga.

Gloria Fuertes

En 1965 obtiene el **Premio Guipúzcoa de poesía** con *Ni tiro, ni veneno, ni navaja*. En 1966 el **premio Lazarillo** con *Cangura para todo* y en 1968 publica *Poeta de guardia*.



En 1971, poco después de que le detecten un cáncer, Phyllis muere. Su pérdida es inasumible para Gloria que cae en una depresión con la que convivirá tres años.

"La soledad es una hija de puta. A veces me revuelco en ella, me hago su amiga y a veces me vence"

Versos que escribí dormida

Bebo porque la gente no me gusta,
porque a la gente la quiero demasiado;
las cosas cambian y el ímpetu se enferma,
sé lo que dan de sí los hombres;
sé que hay pocos que prestarían sangre,
sé que hay muchos que me encarcelarían.
Bebo para olvidar que estoy bebiendo.
Porque la noche es larga y tiene seres,
la vida es corta en cambio y tiene prisa,
la alcoba es grande y el sereno es bizco
y un chinche flaco trepa por el techo.

Bebo para acordarme de estas cosas.
Bebo para olvidar que estoy bebiendo.

Gloria Fuertes

El dolor envejece más que el tiempo

El dolor envejece más que el tiempo,
este dolor dolor que no se acaba,
y que te duele todo todo todo
sin dolerte en el cuerpo nada nada.
A tantos días de dolor se muere uno,
ni la vida se va,
ni el corazón se para,
es el dolor acumulado el que,
cuando no lo soportas,
él te aplasta.
Mi accidente será un buen epitafio:
Cuando una calle bajo el sol cruzaba,
de dolor - o de amor - es lo mismo,
murió desbaratada.

Gloria Fuertes

En 1972 obtiene una **Beca March para Literatura Infantil**, que le permite dedicarse por entero a la literatura.

Dos títulos nuevos se suman a su obra poética en 1973: *Sola en la sala* y *Cuando amas aprendes geografía*.



A mediados de los años 70 colabora activamente en diversos **programas infantiles de TVE**, siendo el popular **Un globo, dos globos, tres globos** y **La cometa blanca** los que la convierten definitivamente en la poeta de los niños. Recibe en cinco ocasiones **el Aro de Plata y un Aro de Oro de Televisión Española a la mejor escritora** en 1976.

En 1975 su libro *Cangura para todo* fue galardonado con el diploma de Honor del **Premio Internacional de Literatura Infantil Hans Christian Andersen**, lo que la situaba entre los grandes autores universales de literatura infantil.

Su nuevo trabajo eclipsa su poesía, la perjudica y no beneficia a sus aspiraciones literarias pero Gloria es feliz.

“Me gusta mucho salir por la televisión, pero lo paso fatal. Me tengo que tomar una tila antes de aparecer. Pero la gente me coge más cariño cada vez que salgo, será que me ven humana, me llueven las cartas del público. ¡A mí! Con el corte que me da eso”



Todo el mundo la reconoce por la calle. Proyecta una imagen de señora dulce que habita entre el mundo de los niños y el de los adultos.

“Soy un cruce entre sabia y niña, y eso da a veces impresión de ingenuidad”



La corbata era el detalle de su indumentaria que más llamaba la atención. Llegó a acumular cientos porque sus fans se las regalaban incluso por la calle.

“La corbata es un detalle bello y la belleza siempre sirve, nunca pasa de moda. Además una corbata siempre puede ser una nota alegre en medio de una persona triste”

En una recepción con el rey Juan Carlos I, al que siempre trató de tú y ante el que nunca se arrodillaba puesto que era una republicana convencida, Gloria se presentó con un bolso enorme lleno de libros de regalo para “los chicos” (refiriéndose al príncipe y las infantas). Al rey le dio la risa y le dijo que siempre llevaba la misma corbata en sus recepciones. ***“Es que ser poeta no da para mucho, ¿sabes? Sólo tengo una”***. Y aunque el comentario se alejaba enormemente de la verdad, el lunes siguiente recibió un paquete con la corbata que llevaba el rey aquella noche y una nota que decía: “ahora ya tienes dos”.



Gloria entabló una gran amistad con la cantautora Mari Trini. Amistad que no fue a más porque Mari Trini tenía otra persona en su vida pero que dura toda su vida. Ella va a sus conciertos y Mari Trini a sus recitales. Salen juntas de fiesta y se dedican poemas y canciones.

“Mi mejor amiga se murió hace años, y ahora de mejores amigos ya sólo me quedan Unamuno, Santa Teresa, Quevedo y Mari Trini”.



Fue Mari Trini quien le acompañó en su lecho de muerte, en la habitación del Hospital de la Princesa, tocándole la guitarra y cantándole bajito hasta el final. Las dos solas.

Sigo un gerundio

Una gente se muere poco a poco,
Otra gente se mata poco a poco.
Yo pertenezco a...
Ustedes pueden adivinar.
Por eso sigo en gerundio
andando
 cantando
 odiando
y,
 disimulando.

Gloria Fuertes

Autobio

Os digo en prosa:
Nunca pedí dinero,
comida, sangre o ropa.
Empecé a trabajar de niña de niñera.
Fui criada de mi casa propia.
(Yo misma fui mi primera muñeca.)

Luego de mayor,
lo único que pedí prestado
fue amor,
lo devolví con creces,
hoy estoy arruinada.

Gloria Fuertes

Nací para poeta o para muerto...

Nací para poeta o para muerto,
escogí lo difícil
—supervivo de todos los naufragios—,
y sigo con mis versos,
vivita y coleando.

Nací para puta o payaso,
escogí lo difícil
—hacer reír a los clientes desahuciados—,
y sigo con mis trucos,
sacando una paloma del refajo.

Nací para nada o soldado,
y escogí lo difícil
—no ser apenas nada en el tablado—,
y sigo entre fusiles y pistolas
sin mancharme las manos.

Gloria Fuertes

Autobio

Nací a muy temprana edad.
Dejé de ser analfabeta a los tres años,
virgen, a los dieciocho,
mártir, a los cincuenta.
Aprendí a montar en bicicleta,
cuando no me llegaban
los pies a los pedales,
a besar, cuando no me llegaban
los pechos a la boca.
Muy pronto conseguí la madurez.
En el colegio,
la primera en Urbanidad,
Historia Sagrada y Declamación.
Ni Álgebra ni la sor Maripili me iban.
Me echaron.
Nací sin una peseta. Ahora,
después de cincuenta años de trabajar,
tengo dos.

Gloria Fuertes

Al borde

Soy alta;
en la guerra
llegué a pesar cuarenta kilos.
He estado al borde de la tuberculosis,
al borde de la cárcel,
al borde de la amistad,
al borde del arte,
al borde del suicidio,
al borde de la misericordia,
al borde de la envidia,
al borde de la fama,
al borde del amor,
al borde de la playa,
y, poco a poco, me fue dando sueño,
y aquí estoy durmiendo al borde,
al borde de despertar.

Gloria Fuertes

Durante sus últimos años Gloria vivió como si no tuviera dinero. Sufría migrañas continuas y pasaba mucho tiempo en casa. Le detectaron un cáncer de pulmón en agosto de 1998. Murió el 27 de noviembre. Al día siguiente se organizó una manifestación en Madrid, desde Lavapiés hasta la Academia de la Lengua, reivindicando su vida y su poesía. En la lectura de su testamento se descubre que tenía más de 100 millones de pesetas y que había donado toda su fortuna a la Asociación benéfica La ciudad de los muchachos.

Fue enterrada en el Cementerio Sur de Carabanchel y posteriormente, en 2001, trasladada al Cementerio de La Paz, de Alcobendas. En su lapida está grabado:

Gloria Fuertes

Poeta de Guardia (1917-1998)

Ya creo que lo he dicho todo

Y que ya todo lo amé.

G.F.



GLORIA POETA

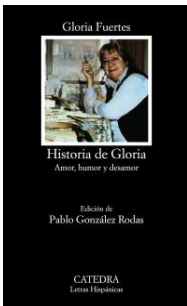


Geografía humana y otros poemas: Antología poética 1950-2005. Nórdica, 2017

Gloria Fuertes siempre estuvo, como señala Luis Antonio de Villena en el prólogo de esta edición, “del lado de los humillados y ofendidos y de los perdedores de la clase que fueran”. Fueron muy leídos sus textos infantiles y ese éxito eclipsó el resto de su impresionante obra. Esta pequeña antología contribuye al mejor conocimiento de su labor poética, que es la obra de toda una vida, pues, como ella misma afirmó, “cada acto que hago es poesía”.

El libro reúne una exquisita selección de sus mejores poemas publicados entre 1950 y 2005, a cargo de Luis Antonio de Villena quien también firma el prólogo.

El brillante trabajo gráfico que Noemí Villamuza ha creado supone un gran valor añadido a esta magnífica edición. Y como epílogo, el poema que su querido amigo José Hierro escribió para ella, “*Hablo con Gloria Fuertes frente al Washington Bridge*”.



Historia de Gloria : Amor, humor y desamor. Cátedra, 1980

Este volumen recoge la producción poética de Gloria posterior a sus *Obras incompletas*. En él se ahonda y, hasta cierto punto, se depuran las notas constitutivas de su brillante poesía. Lo personal, lo autobiográfico y lo cotidiano adquieren un aura de autenticidad y de belleza sentida que alcanza a todo tipo de lectores. El estilo único de Gloria logra así, una vez más, el difícil equilibrio entre calidad y popularidad, entre intimismo y comunicación.



Me crece la barba: Poemas para mayores y menores. Reservoir books, 2017

Este libro es un manifiesto de amor a la poesía y a una de sus más geniales exponentes en el país, Gloria Fuertes, con una antología que roza la perfección.

Reúne tanto una amplia muestra de su producción poética para adultos, como sus versos a los niños que le valieron el clamor popular pero quizá no el crítico. Una poeta para adultos que escribía para los niños. No había dos Glorias, sino una sola y para todos los públicos porque toda su obra se puede leer con ojos inocentes o entrelíneas.

Esta edición incluye además un poema inédito, “*Lejos de mi pueblo*”, escrito en Pensilvania, durante su estancia como profesora en la Universidad de Bucknell.



Mujer de verso en pecho. Cátedra, 2006

Esta edición recoge la poesía de los últimos años. Una de las poesías más castizamente urbanas que tenemos. Perdura en ella su juventud sensorial y sentimental, una juventud tan prolongada como su inspiración.



Ni tiro, ni veneno ni navaja. Torremozas, 2012

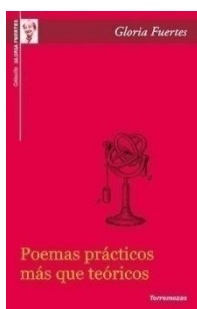
Esta obra obtuvo en 1965 el **Premio Guipúzcoa de Poesía**, y fue publicada en la colección El Bardo, de Barcelona, en 1966. El jurado comentó: *“nuestra poeta más personal nos da una acabada muestra de su sensibilidad y originalidad, con el desenfado y el impacto emotivo que la caracterizan”*.

Con este libro Gloria alcanzó un gran reconocimiento de la crítica especializada. La sensibilidad y originalidad de Gloria Fuertes siempre está patente en sus obras y muestra, más si cabe, el lado más desenfado y emotivo de la vida. Como curiosidad, cabe destacar que el propio Vicente Aleixandre escribió una carta referente a esta obra y la trayectoria de Gloria Fuertes, carta incluida en esta edición.



Obras incompletas. Planeta, 2008

El amor, la vida humana, el cotidiano sentir y palpitar dictan a la autora las claves de su mundo poético en donde alientan sus gozos, sus penas y sus esperanzas que ella pone al alcance de sus lectores. Poesía personal y popular a la vez, cuyos rasgos difícilmente caben en etiquetas y clasificaciones.



Poemas prácticos más que teóricos. Torremozas, 2011

Este conjunto de poemas cortos estaba en la misma carpeta que el libro *Glorierías* que Gloria Fuertes dejó preparado antes de morir y que fue publicado después de su fallecimiento. Los separó y tituló seguramente con el ánimo de seguir escribiendo estas ráfagas poéticas, que tanto le gustaba hacer. En ellos queda reflejada su espontaneidad, su ternura y su peculiar sentido filosófico de la vida.



Poesía contra el silencio. Iberoamericana, 2017

Gloria nos enseña en esta obra su particular manera de proclamar sus posiciones ideológicas sin tapujos y, al mismo tiempo, hacerlo con lucidez y una gran originalidad estilística. En una España de otra época Gloria expone, sin amilanarse, su ideología, con un estilo particular, recordándonos lo original de su carácter.



Poeta de guardia. Torremozas, 2013

Poeta de guardia es, sin lugar a dudas, el libro más emblemático de Gloria Fuertes. En su primera edición de 1968, el antólogo José Batlló decía: *“Pudorosa, celosa de sus propios sentimientos, los objetiva y universaliza por medio de un lenguaje atrevido y gráfico”*.

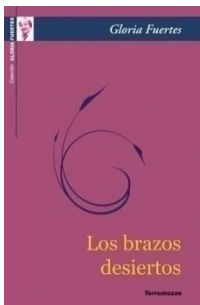
El crítico José Luis Cano afirmó: *“Gloria Fuertes suele huir tanto de la retórica como del subjetivismo divagatorio. Su técnica es la vieja técnica popular de ir al grano, de contar con pocas palabras lo que le pasa a ella o al mundo, o a sus amigos reales o fantasmas. Y contarlo con claridad”*.



Pecábamos como ángeles: Gloripoemas de amor. Torremozas, 2017

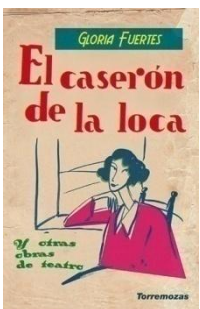
Una antología con poemas amorosos seleccionados por ella misma que se publicó por primera vez en 1997 y que permite al lector acercarse a otra faceta de su poesía. El resultado es una compilación abierta y conmovedora de la faceta amorosa de Gloria Fuertes, a menudo desconocida, pero que resulta aguda, irónica y

tremendamente ingeniosa.



Los brazos desiertos. Torremozas, 2009

Olvidados durante años, esta colección de poemas previos a la *Isla ignorada* encierran la singularidad de una juvenil voz amorosa de Gloria Fuertes. La primera parte consta de veinte poemas de amor dedicados al poeta Carlos Edmundo de Ory, y una fecha clave: 1944. La segunda reúne pequeños poemas dentro del estilo tradicionalmente popular. Todos los versos, en su contenido poético, mantienen una atmósfera de emoción que envuelve.

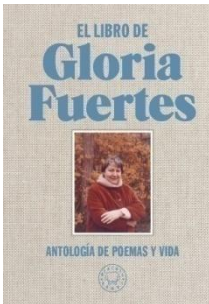


El caserón de la loca y otras obras de teatro.

Torremozas, 2010

Este libro recoge cuatro obras de teatro de Gloria Fuertes que no habían sido publicadas y que nos muestra otra faceta de esta genial escritora. En *El caserón de la loca*, *Vuelva mañana* y *Nombre: Antonio Martín Cruz* podemos encontrar unos personajes impregnados del espíritu “glorista”, llenos de ternura, ingenio y que llegan al lector tanto por el camino de la emoción como por el del humor, con situaciones de desgarró, y en algunos casos, un tanto surrealistas y muy divertidas. *Prometeo*, que obtuvo en el año 1952 el premio Valle-Inclán de Teatro, es una obra magistralmente trabajada, con un lenguaje formal y profundo que nos aleja del tono gris de la España de la posguerra y nos adentra en un mundo vanguardista de positivismo.

PARA SABER MÁS DE GLORIA FUERTES



El libro de Gloria Fuertes: Antología de Poemas y Vida. Blackie Books, 2017

Esta edición sorprende primero por un magnífico acabado, que es sólo el principio de lo que esconde en el interior, porque en sus casi quinientas páginas encierra la esencia de Gloria Fuertes: La biografía de Gloria más completa hasta la fecha.

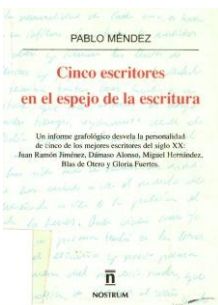
Incluye más de 300 poemas-algunos inéditos-, 80 fotos nunca vistas, 12 dibujos hechos por la poeta, notas y recortes de prensa, páginas de sus cuadernos de notas, anécdotas sobre su vida y un cómic de 16 páginas, obra de Carmen Segovia, que narra una escena de su época como profesora universitaria en Estados Unidos.

En definitiva, un libro que nos acerca a la vida y la obra de una poeta genial que vio su carrera ensombrecida primero por su género, después por su clase social y finalmente por su fama.



Esteban, Ángel; Prólogo de Mario Vargas Llosa. **El escritor en su paraíso: treinta grandes autores que fueron bibliotecarios.** Periférica, 2014

Un fascinante recorrido a lo largo del tiempo y la literatura que nos lleva de Lewis Carroll a Borges, de Casanova a Reinaldo Arenas, de Goethe a Marcel Proust, de Eugenio d'Ors a Stephen King. Treinta grandes nombres, treinta grandes historias de escritores que fueron bibliotecarios/as, entre ellas la de nuestra genial Gloria Fuertes. Vidas, lecturas y anécdotas sin fin. Un libro del que se disfruta cada capítulo.



Méndez, Pablo. **Cinco escritores en el espejo de la escritura: Juan Ramón Jiménez, Dámaso Alonso, Miguel Hernández, Blas de Otero, y Gloria Fuertes.** Madrid: Nostrum, 2002

Valiéndose de la grafología, este libro estudia la personalidad de cinco de los escritores más brillantes del siglo anterior.

Se trata de un cuidado y minucioso estudio sobre el significado de la escritura, que aúna poesía y grafología.

El autor desvela en la introducción, que elige a Gloria Fuertes porque *“es la poeta más popular del siglo, la única capaz de llenar de poesía la cabeza de toda una generación de niños, y de escribir al mismo tiempo una obra para adultos sólida y auténtica como pocas”*.

HABLO CON GLORIA FUERTES FRENTE AL WASHINGTON BRIDGE

*Poema de José Hierro incluido en su libro **Cuaderno de Nueva York***

Pasea con el luto de viuda de sí misma,
payasa, miliciana,
entre los arces plateados de New Jersey
(o tal vez sean pinos, encinas, jaras y retamas
de Chozas de Sierra... Yo ya no sé).
La navaja del río corta pan y tomate
de la tarde que se evapora.

Don Gil, Jilguero de las calzas verdes,
asado con madera del cajón de la portería,
miraba compasivo
cómo acunan tus brazos esqueléticos,
mientras dan de mamar a la guerra de nunca,
teta arrugada, guerra guerreada,
y todo lo demás.
Y todo blanco y negro. Y desvaído.
Un hombre levantaba su cabeza de ortiga
en el menesteroso anochecer.
Mendigos con fusiles (que yo los vi pasar
porque tú los mirabas).
Y niños muertos que esquivabas para no pisarlos
en la calle de Atocha
(nunca los vi ni quise verlos),
y aquel puente estrechísimo que no es el más con más
de Nueva York, sino de nieve y de cellisca,
(yo lo he visto, y lo veo, y seguiré viéndolo,
con las mujeres de ébano y marfil arrugado,
porque era entonces todo blanco y negro).
Y ahora vuelve sin Filis, cabalgando su cáncer,
¡hasta mañana, Filis!

Más tarde, en tu memoria cristalizaban sombras,
entre los rascacielos de acero y miel:
sombras de mondas de patatas
que has olvidado, pues no quieres morir,
no queremos morir,
y fachadas de catedrales bordadas de palomas,
y que mañana no será otro día,
y otra sombra resbalando sobre una lágrima,
enhebrando una aguja, zurciendo una bufanda
a la sombra de una lenteja.

José Hierro



**Ayuntamiento
de Arganda del Rey**

Biblioteca Municipal “Pablo Neruda”

C/ Tiendas, 8

Teléfono: 91 871 13 44

Biblioteca Municipal “La Poveda”

C/ Formentera, 1

Teléfono: 91 875 84 39

biblioteca@ayto-arganda.es

www.ayto-arganda.es